



Consejo de Seguridad

Distr. general
11 de enero de 2001
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana

I. Introducción

1. En la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad (S/PRST/2000/5), de fecha 10 de febrero de 2000, se me pidió que siguiese informando periódicamente al Consejo sobre la situación política, económica y social, así como sobre las condiciones de seguridad en la República Centroafricana y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA). El Consejo, me pidió también que presentase un informe antes del 30 de junio de 2000 y, a partir de esa fecha, un nuevo informe cada seis meses. El presente informe, el segundo de la serie (véase S/2000/639) se elaboró para atender dicha petición.

2. Como recordarán los miembros del Consejo de Seguridad, la misión fundamental de la BONUCA es: apoyar los esfuerzos del Gobierno para consolidar la paz y lograr la reconciliación nacional, fortalecer las instituciones democráticas, llevar a cabo, en caso necesario, misiones de buenos oficios, supervisar la situación de los derechos humanos, contribuir al fortalecimiento de la capacidad nacional de promoción y protección de estos derechos, supervisar las condiciones de seguridad en el país, hacer un seguimiento y brindar asistencia en relación con las reformas en materia de seguridad y facilitar la movilización de apoyo político y de recursos en el plano internacional para la reconstrucción y la recuperación económica.

II. La situación política

3. Desde la presentación de mi último informe al Consejo de Seguridad, la situación política ha estado dominada por la considerable tensión en las relaciones entre el partido gobernante y la oposición. El Gobierno no ha entablado ningún diálogo con la oposición. Ésta, cuyas actividades suelen fomentar el enfrentamiento, intenta por todos los medios hacerse con el poder que no pudo lograr en las urnas. Esta es una de las principales razones de la crisis por la que actualmente atraviesa el país, que debe abordarse en un contexto caracterizado por las tensiones sociales y por una situación precaria desde el punto de vista económico y de la seguridad.

4. Desde septiembre de 2000, corren rumores sobre el inminente reajuste del Gobierno que incluso podría propiciar la salida del Primer Ministro. Estos rumores, junto con las disensiones que se observan en el partido gobernante, el Movimiento para la Liberación del Pueblo Centroafricano (MPLC), han tenido repercusiones negativas en el actual panorama político de la República Centroafricana.

5. La situación se ha agravado por la huelga de los funcionarios públicos, que la oposición trata de capitalizar para sus fines políticos. No existe ningún diálogo entre ambos partidos. En junio de 2000, el Presidente Patassé, acordó, inicialmente, celebrar una reunión con los principales dirigentes políticos y con otras personalidades destacada del país. En una carta que le dirigió el 18 de septiembre de 2000 le alentaba a que siguiese avanzando por esta vía.

6. Sin embargo, el Presidente Patassé no favoreció el diálogo con la oposición y declaró que era imposible entablar un diálogo constructivo con unos oponentes políticos que pedían su dimisión. Entretanto, a excepción del ex Presidente David Dacko, la oposición rechazó la idea de celebrar una conferencia nacional o un nuevo foro por considerar que las conclusiones a que se llegase en un marco de este tipo jamás se aplicarían.

7. El antagonismo entre el partido gobernante y la oposición se ha agudizado en las últimas semanas. El 19 de diciembre de 2000, los 15 partidos de la oposición intentaron celebrar un mitin en un estadio de la ciudad de Bangui, desafiando así la prohibición que el Gobierno había dictado la víspera aduciendo el tenso clima social existente en el país. A pesar de ello, los organizadores prosiguieron con su idea de celebrar dicho acto, convocado para protestar contra la “discriminación entre los partidos de la oposición y el MLPC y sus aliados”, ya que la oposición consideraba que un mitin celebrado el 10 de diciembre por el MLPC y sus aliados había supuesto “una violación de los procedimientos legales”.

8. Las fuerzas de seguridad impidieron la celebración del mitin de la oposición. Se detuvo, para interrogarlas, a 73 personas, incluidos cuatro parlamentarios. A raíz de este incidente, los diputados de la oposición boicotearon las sesiones del Parlamento hasta su clausura el 29 de diciembre.

9. En el juicio que se celebró el 29 de diciembre de 2000 y el 3 de enero de 2001, el tribunal impuso a los cuatro parlamentarios una pena de 15 días de prisión y absolvió al resto de los detenidos.

10. Estos acontecimientos, y la falta de diálogo entre las fuerzas políticas del país son una seria amenaza para la continuidad de las instituciones democráticas constituidas hace apenas un año. Sin embargo, albergo la esperanza de que el Primer Ministro cumpla sin dilación su reciente compromiso con los partidos de la oposición para facilitarles el acceso a los medios de difusión estatales allanando así el camino hacia el establecimiento de mejores relaciones entre el partido en el Gobierno y la oposición.

III. La situación social

11. La crisis del petróleo, que se manifestó en junio de 2000 se agudizó durante julio y agosto, fue de una

magnitud sin precedentes y supuso la paralización de muchas actividades socioeconómicas.

12. Las tensiones originadas por la crisis de combustible sólo se aplacaron por un breve período de tiempo. La situación volvió a empeorar como consecuencia del considerable atraso en el pago de los sueldos adeudados (hasta 30 meses), a lo que hay que sumar el impago de los correspondientes del período actual. Desde octubre de 2000 los funcionarios públicos han ido en repetidas ocasiones a la huelga a instancias de sus sindicatos. Como resultado de estas huelgas, aún no ha comenzado el curso escolar 2000–2001.

13. La situación social en el país es explosiva. El 14 de noviembre, un grupo de jóvenes que afirmaban ser miembros de un grupo, hasta la fecha desconocido, llamado “Antorcha Centroafricana” llevó a cabo una serie de manifestaciones violentas no lejos de las oficinas de la BONUCA; las manifestaciones se saldaron con la destrucción de varios vehículos. Estos jóvenes afirmaban que estaban protestando contra el Gobierno, que era “incapaz de tomar medidas para resolver el problema de los sueldos adeudados”. Además, el 17 de noviembre, un grupo de estudiantes de la universidad de Bangui realizó manifestaciones contra el Gobierno, en el curso de las cuales levantó barricadas y bloqueó el tráfico. Los manifestantes atacaron y causaron daños a un vehículo de la BONUCA, incidente en el que resultó levemente herido su ocupante, un agente de policía civil de la Oficina.

14. Se han reavivado las tensiones entre el Gobierno y la oposición. Puesto que el Gobierno no adopta soluciones ni medidas viables para resolver el problema de los sueldos y salarios adeudados, todo parece indicar que el malestar de los funcionarios públicos irá en aumento.

IV. Situación de los derechos humanos

15. Desde la presentación de mi último informe al Consejo, han disminuido, al parecer, las ejecuciones sumarias y extrajudiciales. A esto ha contribuido mi Representante, que ha señalado constantemente a la atención de las autoridades la necesidad de poner fin a las reiteradas violaciones de los derechos individuales.

16. En el ámbito del fortalecimiento de la capacidad nacional, la BONUCA organizó un curso intensivo, que se llevó a cabo en colaboración con el Gobierno, para impartir capacitación en materia de derechos humanos y derecho humanitario a unos 300 agentes de las fuerzas

de seguridad. Además, en octubre se celebró un seminario nacional sobre la función del Parlamento en la promoción y protección de los derechos humanos. A principios del mes pasado, se organizó un seminario de capacitación para la promoción de los derechos humanos destinado a organizaciones no gubernamentales.

17. La Oficina prosiguió su labor encaminada a divulgar los principios fundamentales de los derechos humanos a través de la prensa y la radio con la idea de llegar a los distintos sectores sociales y profesionales. En este contexto, se han traducido al idioma nacional, el sango, varios instrumentos internacionales de derechos humanos ratificados por la República Centroafricana.

18. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, en la República Centroafricana ha surgido otra forma de violación de los derechos humanos: “la justicia vecinal”. Este tipo de justicia popular se ha convertido en una práctica habitual, en particular en Bangui, donde los habitantes golpean a las víctimas, en particular “brujas” y atacadores armados, hasta matarlas. En julio y agosto de 2000 se registraron varios casos de este tipo de justicia en Bangui y en las zonas rurales. Para justificar sus acciones, los autores suelen aducir la falta de confianza en la Administración de Justicia.

19. Además, cabe señalar que la situación de los reclusos sigue siendo objeto de preocupación. Desde la presentación de mi último informe, la Oficina ha realizado numerosas visitas a centros penitenciarios de Bangui y del interior del país, donde se reunió con un total de 1.498 reclusos, el 10% de los cuales eran mujeres y niños que se encontraban hacinados en calabozos de comisarías de policía y cuarteles de la gendarmería donde estaban expuestos a enfermedades contagiosas, en particular el cólera, el paludismo y la meningitis. Se han registrado muertes por malnutrición, así como casos de tortura y de tratos inhumanos y degradantes.

20. Las condiciones de vida de los reclusos en la República Centroafricana son deplorables y distan de ajustarse a las normas internacionales. Las autoridades han pedido asesoramiento a la comunidad internacional para construir prisiones o rehabilitar la prisión central de Bangui, destruida durante los amotinamientos de 1996–1997. Hasta la fecha esas peticiones no han tenido respuesta.

V. Situación militar y de seguridad

21. Por lo que respecta a la seguridad, la situación es relativamente tranquila. Desde que el 20 de agosto de 2000 un grupo de individuos armados asesinó al Embajador de la Jamahiriya Árabe Libia ante la República Centroafricana, no han vuelto a documentarse actos de tanta gravedad. Se ha informado de incidentes de atraco, robo a mano armada y construcción de barricadas ilegales, sobre todo en las zonas rurales. Las guarniciones militares, cuyo reciente despliegue en Bouar, Bria y Zémio fue posible en gran medida gracias a la cooperación militar francesa, no son aún plenamente operativas y, por consiguiente, el Gobierno no puede luchar eficazmente contra este fenómeno.

22. Con el fin de fortalecer las capacidades de los organismos encargados de hacer cumplir la ley, la BONUCA ha organizado cursos de formación para la policía civil destinados a los miembros de la Oficina de Antecedentes Penales, el Servicio de Información y la Brigada de Accidentes.

23. Han continuado las actividades de desarme. Hasta la fecha, se ha recuperado el 95% de las armas pesadas que han circulado desde los amotinamientos de 1996 y 1997, y el 65% de las armas ligeras. Aunque estos resultados son alentadores, la situación general sigue siendo preocupante, debido en especial a la proliferación y la circulación ilegal de nuevas armas, procedentes en su mayoría de las zonas en conflicto en países vecinos de la República Centroafricana.

24. Continúa también el proceso de reestructuración de las fuerzas de defensa y de seguridad. Cabe destacar las medidas específicas que ha adoptado el Gobierno en este ámbito, como la modernización del ejército, el entrenamiento del personal, el despliegue de unidades militares en el interior del país y la reincorporación al ejército de ex amotinados, incluida la designación de varios de ellos para puestos de responsabilidad.

25. Debido a la falta de recursos financieros y al retraso de los asociados internacionales en el cumplimiento de los compromisos que contrajeron en la reunión especial de donantes celebrada en mayo de 2000 en Nueva York, el programa de desmovilización y reintegración ha avanzado poco. En consecuencia, este programa se ha reformado y redefinido como actividades de “apoyo a la reorientación profesional” y ha quedado en suspenso hasta que puedan movilizarse los recursos necesarios.

VI. Situación económica

26. Debido a las gravísimas repercusiones en el país de la guerra en la República Democrática del Congo, la situación económica de la República Centroafricana es muy crítica. En realidad, la economía de la República Centroafricana en su conjunto nunca se ha recuperado de la destrucción de la infraestructura socioeconómica que provocaron los amotinamientos de 1996 y 1997, y de los daños aún más graves provocados por la persistente crisis del combustible. La situación económica general, ya frágil de por sí, ha empeorado tras la interrupción del suministro de productos derivados del petróleo. La tasa de crecimiento ha disminuido hasta el 3,3%, en lugar de alcanzar el 5% previsto, y la inflación se ha disparado a raíz del considerable aumento de los precios de los productos derivados del petróleo.

27. Debido a la pequeña cuantía de la recaudación fiscal, la República Centroafricana no ha logrado asentar su economía sobre una base sólida ni cumplir sus compromisos financieros. En consecuencia, se han seguido acumulando los atrasos internos (los sueldos de los funcionarios) y externos (la deuda). Por consiguiente, la asistencia de sus asociados bilaterales y de la comunidad internacional sigue siendo el único recurso en que puede confiar el Gobierno de la República Centroafricana para superar las actuales dificultades sociales y económicas. Una misión conjunta del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional (FMI) visitó la República Centroafricana en octubre de 2000 para volver a evaluar la situación económica general del país. Las instituciones de Bretton Woods tomaron nota con satisfacción de los esfuerzos realizados por el Gobierno desde su anterior visita, en febrero y marzo de 2000.

28. En las cartas con fecha de 28 de noviembre de 2000 que envié al Presidente del Banco Mundial y al Director Gerente del FMI, señalé a su atención que debían tenerse en cuenta los esfuerzos realizados por el Gobierno de la República Centroafricana para luchar contra la corrupción y reformar las finanzas públicas, con miras a ayudar al Gobierno a superar las dificultades financieras que afronta.

29. Las respuestas que he recibido son alentadoras. La decisión del Banco Mundial de aprobar una exención parcial de las condiciones impuestas a la liberación del segundo tramo de 5 millones de dólares de los EE.UU. del crédito para el saneamiento de las finanzas públicas es un paso en la buena dirección. Sin embar-

go, un porcentaje sustancial de esta cantidad se destinará a pagar el servicio de la deuda de la República Centroafricana, y el resto no es suficiente para ayudar al Gobierno a resolver el problema del retraso en el pago de los sueldos. El FMI me ha informado de que está previsto aprobar a principios de este año la solicitud de alivio de la carga de la deuda presentada por la República Centroafricana en el marco de la Iniciativa ampliada en favor de los países pobres muy endeudados. La aplicación de este programa permitirá al Gobierno de la República Centroafricana reanudar el pago regular de los sueldos y saldar gradualmente los atrasos.

VII. Consecuencias para la República Centroafricana del conflicto en la República Democrática del Congo

30. El conflicto de la República Democrática del Congo, en especial los combates entre las fuerzas del Presidente Kabila y las del Movimiento para la Liberación del Congo, dirigido por Jean-Pierre Bemba, en la provincia congoleña de Equateur, vecina de la República Centroafricana, ha provocado la huida de un gran número de refugiados, en especial mujeres y niños, hacia las ciudades y aldeas fronterizas de la República Centroafricana. Se calcula que el número de refugiados, unos 10.000 durante los meses de julio y agosto, es actualmente de 8.000. Al parecer, la mayoría de los refugiados que regresaron a sus aldeas vuelven periódicamente a los campamentos de refugiados.

31. Los refugiados, alojados en una docena de campamentos provisionales situados a lo largo de la frontera meridional de la República Centroafricana, viven en condiciones precarias, caracterizadas por la falta de alimentos, la asistencia médica insuficiente o inadecuada, la falta de medicamentos y el alojamiento deplorable. Desde el punto de vista de la seguridad, la región ha permanecido relativamente en calma durante algún tiempo, pero la facilidad con que se pueden cruzar las fronteras y el constante movimiento incontrolado de refugiados hacia y desde la zona de conflicto ha suscitado temores de proliferación y tráfico ilegal de armas en la República Centroafricana.

32. En algunas zonas, debido a la falta de vivienda, se ha alojado a los refugiados con familias del país; allí carecen de intimidad y viven con la población local compartiendo con ellas sus cosechas y otros productos básicos. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones

Unidas para los Refugiados (ACNUR), con el apoyo de otros organismos del sistema de las Naciones Unidas que trabajan en la zona, tiene previsto redoblar sus esfuerzos y acelerar los trabajos para acondicionar las instalaciones necesarias a fin de trasladar a los refugiados a nuevos asentamientos.

33. Las propias autoridades centroafricanas creen que, como consecuencia de la guerra en la República Democrática del Congo, la República Centroafricana corre un doble riesgo de debilitamiento de su economía y de desestabilización. Los efectos del conflicto son negativos, multisectoriales y adoptan múltiples formas.

34. En vista de esta situación, en diciembre de 2000 decidí designar Enviado Especial al Sr. Amara Essy, ex Ministro de Relaciones Exteriores de Côte d'Ivoire, para que evaluara sobre el terreno el efecto multidimensional del conflicto en la República Centroafricana y en la República del Congo, y en especial sus consecuencias humanitarias, económicas, sociales y de seguridad. A su regreso, el Sr. Essy formuló las recomendaciones pertinentes, que pueden ayudar a reducir el efecto negativo del conflicto. Sin embargo, es obvio que la solución del problema de la inestabilidad en la subregión depende del restablecimiento de la paz en la República Democrática del Congo.

VIII. Observaciones

35. La situación de la República Centroafricana es motivo de suma preocupación. En el ámbito político, la falta de diálogo entre el Gobierno y la oposición no ha contribuido a afianzar las jóvenes instituciones democráticas del país. Las prolongadas huelgas en la administración pública han incrementado el riesgo de agitación social. Por lo que respecta a la economía y la seguridad, las consecuencias negativas del conflicto en la República Democrática del Congo podrían comprometer los frágiles progresos hacia la consolidación de la frágil situación de paz y estabilidad en el país.

36. Las expectativas que el Gobierno de la República Centroafricana tiene puestas en la comunidad internacional en general y en las Naciones Unidas en particular son apremiantes y múltiples. Son los propios centroafricanos quienes deben aunar la voluntad política necesaria para trabajar en pro de la reconciliación nacional. Mi representante en Bangui no escatima ningún esfuerzo para ayudar a las partes a optar por el diálogo en lugar del enfrentamiento. A este respecto, espero

sinceramente que el Presidente Patassé adopte sin dilación las medidas necesarias para reducir la tensión que existe actualmente entre su gobierno y la oposición.

37. La reunión especial celebrada en Nueva York en mayo de 2000 no ha tenido los resultados esperados. Hago un llamamiento a los gobiernos que en esa reunión se comprometieron a aportar ayuda y los insto a que desembolsen los fondos prometidos para que el Gobierno de la República Centroafricana pueda abordar los muy diversos problemas con que se enfrenta.

38. Agradezco a las instituciones de Bretton Woods que hayan mostrado flexibilidad en su diálogo con las autoridades de la República Centroafricana y hayan empezado a prestar la ayuda que el Gobierno necesita recibir con la máxima urgencia. Las aliento a seguir participando constructivamente en los esfuerzos conjuntos encaminados a lograr la estabilidad social y política de ese país.

39. Es mucho lo que la comunidad internacional ha invertido en el restablecimiento de la paz en la República Centroafricana. Espero que no ceje ahora en sus esfuerzos; de lo contrario, se perderían los resultados tangibles de la enorme labor que ello ha requerido y la República Centroafricana se vería sumida en un nuevo conflicto civil.

40. Por último, me gustaría rendir homenaje a mi Representante, Sr. Cheikh Tidiane Sy, así como al personal de la BONUCA y de otros organismos de las Naciones Unidas que realizan actividades sobre el terreno, por su infatigable labor en pro de la paz y la estabilidad en la República Centroafricana.